

La tesis básica en todo el escrito puede estar bien condensada en el subtítulo del libro, esto es: el Padre Lagrange, desde el dominio científico de la Exégesis bíblica, fue el pionero colosal que reconcilió la ciencia con la fe. Y semejante tarea no fue una empresa pacífica, sino que hubo de llevarla a cabo en uno de los momentos más difíciles de la teología católica: en medio históricamente de la crisis modernista y de los años que le siguieron.

Ahí se reflejan las virtudes morales del P. Lagrange: la fortaleza en mantener las verdades de la fe y de las enseñanzas de la Revelación bíblica, la apertura inteligente a los métodos y a las adquisiciones ciertas de la investigación exegética, histórica y arqueológica, y la obediencia heroica y rendida a las medidas disciplinares de los organismos de la curia romana y de los superiores de su propia Orden de Predicadores.

El P. Lagrange sufrió mucho, mantuvo bien su fe y su piedad profunda, no abandonó nunca el trabajo de investigación intenso y puede ser considerado el padre de la moderna Exégesis científica católica de la Biblia. Es por todas estas virtudes y cualidades, heroicamente practicadas, por lo que, a iniciativa del Santo Padre Juan Pablo II y de un grupo de obispos franceses, se ha introducido la causa de beatificación.

Por lo apuntado anteriormente se comprende que la lectura del libro de Jean Guitton requiere una buena base cultural y teológica, so pena de quedar confuso en no pocas de sus páginas. En cambio resulta muy interesante para quienes conocen la historia de la teología, de la exégesis bíblica y de las controversias culturales que se produjeron en Europa, y principalmente en Francia, desde fines del siglo XIX hasta traspasar la primera mitad del siglo XX.

J. M. Casciaro

Loris STURLESE, *Storia della filosofia tedesca nel medioevo. Dagli inizi alla fine del XII secolo*, («Studi», 105), Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombaria», Firenze 1990, 242 pp., 17 x 24.

El libro que reseñamos se presenta como un primer intento de rehacer la historia de la filosofía medieval desde una nueva perspectiva. Como el propio autor dice, ha faltado hasta ahora una historia nacional de la filosofía en la Edad Media. Esta laguna se debe, entre otros factores, al hecho de que desde el comienzo la historiografía del pensamiento medieval se ha realizado con una perspectiva parisina y este enfoque se ha convertido en clásico.

En efecto, lo que hay de filosofía en los siglos medievales se relaciona siempre con las Universidades y las escuelas de París y Oxford, y lo demás se ha estudiado sólo como complemento, como reflejo de la filosofía medieval propiamente dicha. Según el autor, existe una filosofía medieval periférica que hay que redescubrir y estudiar, y que hasta ahora ha sido desautorizada sencillamente por el hecho de ser periférica.

Como se sabe, esta nueva perspectiva de trabajo fue ya señalada por Sturlese en 1979, con ocasión del primer encuentro de los colaboradores del *Corpus philosophorum Teutonicorum medii aevi*. Es en torno a esta edición de filósofos alemanes de la Edad Media donde hay que situar la corriente historiográfica. El *Corpus*, dirigido por Kurt Flasch y por el propio Loris Sturlese comenzó a publicarse en 1977 en Hamburgo. Hasta ahora han aparecido las obras de Ulrich de Estrasburgo, Dietrich de Freiberg, Nicolás de Estrasburgo y Bertoldo de Moosburgh. En torno a esta iniciativa editorial se han ido agrupando una serie importante de especialistas, entre otros: Eugenio Garin, Peter Ganz, Burkhard

Mojsisch, Kurth Ruh, Geor Steer, Rita Sturlese y Franz Worstbrock.

En esta misma perspectiva de trabajo se mueve también el volumen de Alain De Libera *Introduction a la Mystique Rhénane. D'Albert le Grand à Maître Eckhardt*, publicado en París en 1984 y algunos de sus posteriores trabajos, hasta el más reciente *Penser au Moyen Age*, ensayo publicado en 1991 que replantea también la orientación general de los estudios sobre el pensamiento medieval, en una línea familiar a la mencionada escuela alemana.

Para Sturlese puede hablarse de una filosofía medieval alemana y hay que llegar a descubrirla en sí misma, no comparativamente a la llamada filosofía de la Escuela, de la que no parecería sino una manifestación débil o decadente, sino como algo acabado. Un pensamiento que tiene su origen y su desarrollo en tierra alemana, que será causa radical de la Reforma protestante y que daría el instrumento lingüístico y conceptual necesario al criticismo y al idealismo de la filosofía alemana moderna.

El libro se presenta como un ensayo, una primera aproximación que irá perfeccionándose en el diálogo con los especialistas que quieran considerarlo. Dividido en diez capítulos, el libro plantea los orígenes de este pensamiento medieval alemán en algunas iniciativas pastoral-teológicas de San Bonifacio, en la curiosa polémica sobre los «antípodas» de Virgilio de Salisbury y en las doctrinas de Rábano Mauro y Gotescaloco. Presenta a continuación los autores que escribieron en los siglos altomedievales en tierras germánicas: los benedictinos alemanes del siglo X, Ermano de Reichenau, Otloth de St. Emmeram, Manegoldo de Lautenbach, Gerhoch de Reichesberg, Honorio de Regensburg, y algunos otros. El capítulo octavo está dedicado a los teólogos y filósofos de la corte imperial de los

Staufen. El noveno ala decadencia de las escuelas catedrales y a los primeros documentos de una vida intelectual femenina en tierras alemanas: Hildegarda de Bingen y Herrada de Hohensburg. Termina en la segunda mitad del siglo XII.

Aunque es innegable que hubo una serie de pensadores que trabajaron durante los siglos medievales en el área geográfica de la actual Alemania, nos parece que es un poco forzado querer caracterizarlos como un grupo aparte. También hubo filósofos y teólogos en las demás regiones europeas. Pero lo que les definió como intelectuales y lo que alimentó y orientó su pensamiento no era su nacionalidad de origen o de adopción, sino valores supranacionales que dieron lugar a un esfuerzo común, con peculiaridades, pero del que puede descubrirse una unidad que ignoraba las fronteras.

El volumen va acompañado de una amplia bibliografía, de un índice de manuscritos y otro de nombres propios.

M. Lluch-Baixaui

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

R. A. KRUPP, *A Primer on Theological Research Tools*, University Press of America, Lanham 1990, VIII + 71 pp., 14 x 22.

El sencillo libro que presentamos es fruto de la experiencia del autor en la enseñanza de la teología. Se trata de un libro de texto dirigido a los estudiantes de teología de los seminarios baptistas. Contiene catorce lecciones cuyo objetivo es introducir al estudiante en el uso del método y las fuentes de la teología.

El método de enseñanza usado es interactivo y consiste en realizar una